



Elementos de discusión y debate

Con la solicitud de "elementos de discusión y debate" se pretende ir más allá de la mera formalidad de la evaluación y hacer de esta actividad un acto académico de más peso. Así, si el/la evaluador/a lo considera, le solicitamos que introduzca elementos de discusión que permitan prolongar el debate, que sirvan para puntear una lectura crítica de los textos que publicamos y ayudar a su discusión.

El texto está fundamentado en la idea del ser humano como especie poseedora de una naturaleza corporal biológica ahistórica, presocial, precultural y autocontenida o desconectada de la maraña de relaciones que establece con el medioambiente en el que se co-desarrolla (me refiero, por ejemplo, a otros seres y también a la tecnología). Se parte por tanto de un concepto de cuerpo enmarcado en el paradigma biomédico que es considerado normal y estándar para la especie humana. Así, se determina que las personas con cuerpos diferentes a ese estándar poseen "deficiencias" que deben ser superadas mediante terapia para recuperar su normalidad. He aquí el sentido terapéutico de la tecnología *cyborg*. Sin embargo, el sentido mejorador de tal tecnología se asienta en las mismas premisas sobre el cuerpo. Bajo el enfoque transhumanista, el cuerpo biológico normal es siempre mejorable, es como una "deficiencia" permanente que impide una mejor evolución del ser humano. El transhumanismo es somatofóbico, la perfección humana solo se alcanzará cuando se consigan eliminar los efectos del cuerpo (entre ellos, el envejecimiento y la muerte). Por ello, la disyuntiva inicial que plantea el título del texto (terapia o mejoramiento) es una falsa disyuntiva, tal y como en algún momento sugiere el texto. Además, la idea de la "superación personal" es muy cuestionable. Ya los *Disability Studies*, concretamente los centrados en el campo del deporte, han criticado la idea de la superación personal por descontextualizar social y culturalmente el cuerpo, alimentar la idea de la tragedia personal y la figura del *super-crip*.

Por otro lado, hacer una crítica del cuerpo implica una crítica de la propia idea del ser humano. Quizás, en línea con Andy Clark y con los planteamientos de Donna Haraway, siempre hemos sido naturalmente *cyborgs* y lo que no está tan claro es qué es ser humano. El ejemplo de Chorost que recoge el texto acerca de cómo la tecnología *cyborg* le hizo más humano es muy ilustrativo a este respecto.



El artículo puede ser una excelente oportunidad para reflexionar sobre la relación entre la tecnología *cyborg*, el transhumanismo y lo *crip* y sobre qué pueden aportarse mutuamente estos diferentes campos, pero se queda en un estado de la cuestión acrítico respecto a temas centrales como el cuerpo. Esto le hace perder potencial a excelentes ejemplos como el de Neil Harbisson. Estoy de acuerdo, en línea con el artículo y con Antonio Diéguez, que es importante reflexionar acerca de los escenarios futuros que abren la tecnología *cyborg* y el transhumanismo para un adecuado abordaje, pero también estoy de acuerdo con Francisco Martorell Campos en que no se pueden soslayar los efectos del transhumanismo, en este caso biopolíticos, que afectan especialmente a personas con diversidad funcional en el presente. El transhumanismo no logra crear una alternativa al régimen político corporal actual ni a las injusticias que genera dicho régimen. La idea fundamental, como dice Martorell en su artículo citado en el texto, es lograr la supervivencia, no la convivencia entre seres diversos, lo que debiera tenerse en cuenta para el análisis de la deriva futura de la tecnología *cyborg*.